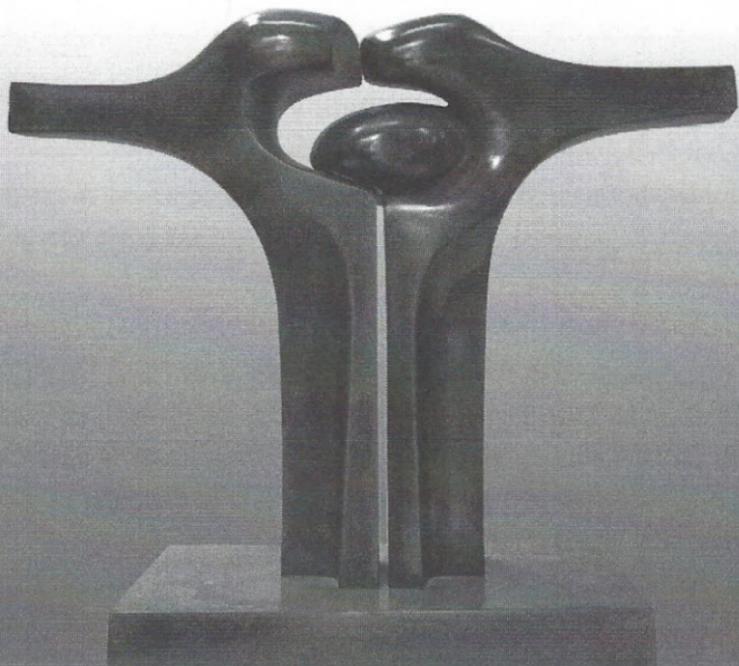


ANUARIO
DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA



José Luis Fernández (Oviedo, 1943), *Osamenta*, 2008

ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

NÚMERO I

AÑO LXXXVI

OVIEDO • 2016

La revista no asume ni se responsabiliza de las opiniones manifestadas por sus colaboradores.

COORDINACIÓN EDITORIAL

Javier González Santos y Alberto Carlos Polledo Arias.

EDITA:

SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Plaza de la Constitución. Oficina de Turismo, 2.ª planta

33009 Oviedo. Teléfono 984 281 135. Fax 984 281 136

labalesquida@hotmail.com. www.martesdecampo.com

HORARIO DE OFICINA

De 10,00 a 13,00 horas (lunes a viernes).

ILUSTRACIONES DE LA CUBIERTA Y LA PORTADA

José Luis Fernández (Oviedo, 1943), *Osamenta* (serie), 2008; bronce, 51 × 51 × 21 cm (cubierta y portada), y Antonina Muñoz López, *Calero, Las horas desandadas, I*, 2014; cincografía en tres colores estampada a sangre, papel, 323 × 340 mm (contracubierta).

COMPOSICIÓN Y MAQUETACIÓN

Ediciones KRK. C/ Álvarez Lorenzana, 27, 33007 Oviedo.

www.krkediciones.com

IMPRESIÓN

Grafinsa. Oviedo

ISSN 2445-2300

D. L. AS-970-2016

SALUTACIÓN Y EDITORIAL

José Antonio Alonso Menéndez	5
--	---

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE 2015

Oviedo: percepción emocional

María Teresa Álvarez García	II
---------------------------------------	----

LA BALESQUIDA: HISTORIA Y TRADICIONES

Noticias del humilladero de Nuestra Señora de La Balesquida (1618), origen de la desaparecida capilla de Santa Susana

Javier González Santos	25
----------------------------------	----

ESTUDIOS SOBRE ASTURIAS

La iglesia de Santa Cruz de Cangas de Onís: análisis de fuentes históricas para una propuesta de reconstrucción

Francisco José Borge Cordovilla	65
---	----

«Qui unc lapidem revolverit...»: la imprecación de una tumba del siglo X que se defiende

Miguel Ángel de Blas Cortina	89
--	----

Una joya perdida del patrimonio cultural asturiano: el retablitro inglés de alabastro del siglo XV de la capilla de Nuestra Señora del Campo de Castropol

Emilio Marcos Vallaura	105
----------------------------------	-----

La protección de la costa asturiana en los años finales del siglo XV. La mejora de las defensas de sus villas

María Josefa Sanz Fuentes	125
-------------------------------------	-----

<i>José Francisco Uría y Riego, hijo predilecto de Asturias</i>	
María del Carmen López Villaverde	137
<i>Don Juan Uría Rúa y el Instituto de Estudios Asturianos:</i> <i>historia de un desencuentro</i>	
Javier Rodríguez Muñoz.	157
<i>El arte asturiano visto por Fernando Vela</i>	
Celsa Díaz Alonso	201

ESTUDIOS OVETENSES

<i>La Casa de la Pimienta y la calle de Altamirano</i>	
Ernesto Conde	211
<i>Apuntes sobre la mendicidad en Oviedo</i>	
Manuel Gutiérrez Claverol	241
<i>Acerca de la equivalencia Álvaro Mesía / José Sierra</i>	
Antonio Masip Hidalgo	273
<i>Azaña en Oviedo</i>	
Luis Arias Argüelles-Meres	285
<i>Algunas tertulias de Oviedo: desde «La Claraboya» a «Los Puritanos».</i>	
Juan de Lillo	291

LITERATURA Y RELATOS

<i>La verdadera verdad de La Balesquida</i>	
Pepe Monteserín	309

ACTUALIDAD

<i>Triste entorno</i>	
Carmen Ruiz-Tilve Arias	315
<i>Aconfesionalidad, callejero y vecindario</i>	
Leopoldo Tolivar Alas	319

NUESTRA GALERÍA

<i>José Luis Fernández: anatomía de una abstracción</i>	
Luis Feás Costilla	331

ACERCA DE LA EQUIVALENCIA ÁLVARO MESÍA / JOSÉ SIERRA

ANTONIO MASIP HIDALGO

Finalizaban los ochenta del pasado siglo cuando Don Elviro Martínez y el P. José María Patac de las Traviesas (S. J.) me pidieron un prólogo para la edición de *El Libro de Oviedo* de Fermín Canella que aparecería como número 10 de la prestigiosa «Biblioteca de Autores Asturianos» que ambos codirigían. De ese encargo resultaron la tercera y, apenas luego, la cuarta edición, esta de tirada no venal, exclusiva para el Ayuntamiento de Oviedo, de tan venerada obra de quien fue Rector universitario y Cronista de la ciudad. Se cuidó de la stampa el citado Elviro Martínez.¹

En ambas ediciones, fechadas en Gijón en 1990, cometo un yerro que hoy me resulta inexplicable al llamar «Juan Sierra» al Álvaro Mesía de *La Regenta* cuando el personaje estuvo inspirado no en un inexistente Juan, sino en José María de Sierra y Quirós.

Mi precipitación al escribir, y no corregir, en medio de la trepidante actividad política, pudo ser debida a la vulgar asociación hacia el donjuán de la gran novela sin respetar escrupulosamente la referencia a esa identidad alegada, en varias ocasiones, por el escultor ovetense Sebastián Miranda, que conoció a José Sierra en el Casino y en el

¹ ANTONIO MASIP HIDALGO, «Prólogo» a Fermín Canella y Secades, *El Libro de Oviedo*, «Biblioteca de Autores Asturianos», Gijón, Editorial Auseva, 1990.

Café Español. El escultor le tiene por «el hombre de mejor facha que conocí en mi vida»².

Sabido es que son muchos los que lamentan el ánimo de excesiva búsqueda de identidades clarinianas, sin duda extraliterarias, que tanto nos distraen a algunos lectores.

Consideran aquellos, ortodoxos quizá de la crítica literaria, que un creador, que culmina una reconocida obra de arte, no se habría dejado llevar por reflejos de la mera realidad, sino por su libertad de escritor. Hay negacionistas para los que incluso ni tan si quiera *Vetusta* sería Oviedo³.

Por mi parte, ha mucho que milito entre quienes pensamos que Leopoldo Alas retuerce topónimos y nombres personales hasta darnos pistas y claves que seguimos descifrando siglo y medio después. Naturalmente, con equívocos que permitían al escritor evitar la controversia con sus contemporáneos por la fácil clasificación de sus descripciones, en bastantes ocasiones grotescas o despectivas. Rafael Sánchez Ferlosio, otro grande de la novela, ha reprochado a Clarín falta de amor por sus criaturas literarias, salvo por Ana y Frígilis⁴.

A mí me parece fuera de toda duda que Fermín de Pas es y, a la vez, no es, el Magistral don José María Cos, luego obispo de Mondoñedo, arzobispo de Cuba, de Madrid-Alcalá y de Valladolid, y cardenal «papable», como ha desgranado Julio Masip Acevedo en una conferencia del ciclo de la Sociedad Ovetense de Festejos 1975.⁵ Rasgos identi-

² SEBASTIÁN MIRANDA, *Recuerdos y añoranzas (mi vida y mis amigos)*, Madrid, Prensa Española, 1972.

³ ASÍ, JESÚS EVARISTO CASARIEGO, *Oviedo en la historia y la literatura a través de 1.200 años*, Oviedo, IDEA-ALSA, 1987.

⁴ JUAN LUIS SUÁREZ GRANDA, «De un encuentro con Rafael Sánchez Ferlosio», *Los Cuadernos del Norte*, núm. 21, Oviedo, 1983.

⁵ JULIO MASIP ACEVEDO, «Alrededor de *La Regenta*. Don Fermín de Pas y Don José María de Cos», conferencia dictada para la Sociedad Ovetense de Festejos en el Colegio de Médicos de Asturias en octubre de 1975, recogida en el *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, número 113, Oviedo, setiembre-diciembre, 1984, págs. 845-858.

ficativos a los que añadí la manifiesta afición del tal Cos al llamado «bolo palma» en su Cantabria natal⁶.

También, a juicio de Martínez Cachero, Saturnino Bermúdez es la fusión de tres personas: don Víctor Díaz Ordóñez, don *Armandín* Rúa y don Fermín Canella; mientras Adolfo Posada (en *Fragmentos de mis memorias*) da cuenta del enfado del afectado por la supuesta equivalencia de Díaz Ordóñez. Emilio Alarcos, sin embargo, se inclina porque se trataba de Canella; el sabio Gamallo Fierros veía rasgos del arqueólogo Ciriaco Miguel Vigil y Carolyn Richmond lo consideraba autorretrato del mismo Clarín. Este salió al paso de la susceptibilidad del Obispo de verse reflejado en Camoirán y me consta que el gran conocedor de todos los recovecos del mapa de la Vetusta clariniana, Emilio Campos (por otro nombre, Ernesto Conde), tiene identificada, en cierta medida, para una futura publicación, que espero, a... ¡Ana Ozores!

Hay que referir, por otra parte, entre otros muchos ejemplos, que hubo proximidades entre Frígilis y Tuero, amigo de Clarín, y que Paloma Uría considera que el entierro «ateo» de don Santos Barinaga pudo ser el de don Juan Ríos⁷. El abogado Víctor Celemín, a su vez, considera que el Marqués de Vegallana se llamaría Miguel Vereterra, marqués de Gastañaga, jefe del partido moderado en Asturias, y que la marquesa doña Rufina sería, en la realidad, Amalia Lombán⁸.

Sea como fuere, la relación entre Mesía y Sierra, asegurada por Sebastián Miranda, parece generalmente admitida, con el juego clariniano de convertir al despiste en jefe del «Partido Dinástico Liberal» a un conspicuo carlista como fue el señor Sierra y Quirós. Lo mismo que en la novela y en un país dividido por las guerras civiles y los

⁶ ANTONIO MASIP HIDALGO, «El deporte y *La Regenta*», en *Clarín y La Regenta en su tiempo. Actas del Simposio Internacional. Oviedo, 1984*, Oviedo, 1987, págs. 629-648.

⁷ PALOMA URÍA RÍOS, «El entierro civil de *La Regenta* era el entierro de Ríos», *Ástura. Nuevos cartafueyos d' Asturias*, núm. 2, Oviedo, 1984, págs. 65-71.

⁸ VÍCTOR MANUEL CELEMÍN SANTOS, «*La Regenta*, una obra casi maldita», diario *La Nueva España*, Oviedo, 5 de marzo de 2007.

sentimientos entrecruzados en el seno de las familias, el Marqués de Vista Alegre, luego suegro de Sierra, se dirige al Ayuntamiento en 1840 pidiendo licencia para reedificar la casa de su propiedad, «quemada por los carlistas en 1836, ubicada en la bajada al Fontán, esquina a la calle de la Magdalena». En esa línea de análisis histórico popular mucho me interesó el estudio de Inmaculada Urzainqui sobre «Carlistas y liberales en el *Diálogo político* (1833) de Ramón García-Alas, abuelo de Clarín»⁹.

José María de Sierra era avilesino; siguiendo los datos de Javier Barón Thaidigsmann, hoy conservador jefe del área del siglo XIX en el Museo Nacional del Prado, había nacido «el 11 de mayo de 1823 y fallecido en Oviedo el 29 de abril de 1908. Era hijo de D. Francisco Julián de Sierra y Avello, de la Casa de Jarceley, en Cangas de Tineo¹⁰, y de Doña María del Carmen Quirós Estrada, de la Casa de La Mota en Arlós de Llanera, casados ambos en San Nicolás de Avilés el 12 de octubre de 1806»¹¹.

Por los datos bautismales de su hija María del Carmen, en 1867, que se conservan en la ovetense parroquia de San Isidoro el Real, los Sierra vivirían entonces en la calle del Carpio, número 6, piso principal.

De ser así, el recorrido a caballo que Clarín detalla de Mesía en *La Regenta*, debajo del balcón de Anita, podía ser habitual en el trayecto de Carpio al Casino, o viceversa. No obstante, Mesía vive en una fonda de la Vetusta de la ficción y en el momento del fallecimiento

⁹ INMACULADA URZAINQUI MIQUELEIZ, «Carlistas y liberales en el *Diálogo político* (1833) de Ramón García-Alas, abuelo de Clarín», en *Homenaje a José María Martínez Cachero: investigación y crítica creación*, volumen 3, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2000, págs. 617-646.

¹⁰ Desde 1929, Cangas del Narcea. Jarceley admite la grafía común *Garceley* y más antigua *Xarceley*.

¹¹ JAVIER BARÓN THAIDIGSMANN, *Catálogo de la pintura asturiana del siglo XIX del Museo de Bellas Artes de Asturias*, Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias, 2007, pág. 30, cat. núm. 15.

de Sierra (abril de 1908), el Registro Civil da cuenta de su domicilio en la calle Ecce Homo, 6.

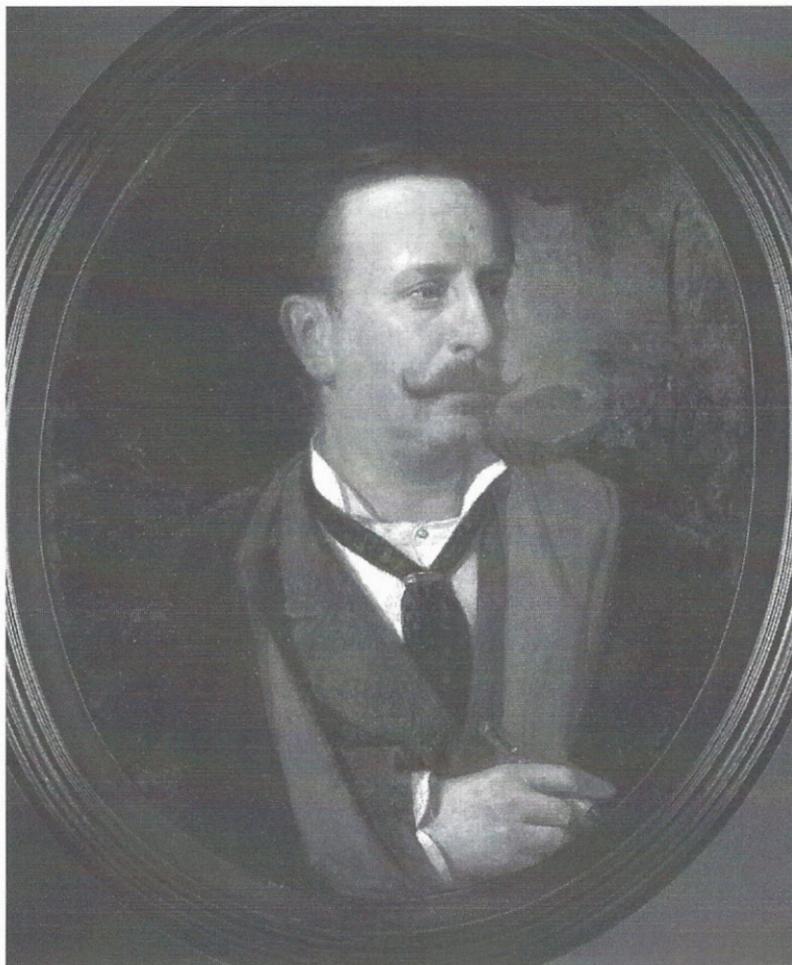
Ese trascendente encuentro visual entre Ana y Álvaro, que ha sido objeto de varias interpretaciones iconográficas, es verosímil en las tres ubicaciones del Caserón de los Ozores que cuentan con autores en defenderlas (Cimadevilla, 3, por Emilio Campos/Ernesto Conde; plaza de la Constitución, 8, por Señas Encinas, y la más generalizada de Rúa, 15)¹². Comoquiera que me inclino por ese número tres de Cimadevilla (hoy, dependencias municipales y antes Café Español y Casa del Regente) estaría, insisto, en el recorrido cotidiano de un Mesía/Sierra desde el inicio de Carpio (Ayuntamiento a Marqués de Gastañaga) al Palacio de Valdecarzana-Heredia en la hogaño plaza de la Catedral donde estuvo el Casino de Vetusta y también de Lancia, en *El Maestrante* de Armando Palacio Valdés.

Ana también había visto una noche a «Mesía pasar por la calle de la Traslacerca, junto a la verja del parque»¹³.

En el tiempo novelesco de *La Regenta*, Sierra posó para un extraordinario pintor Dionisio Fierros (1827-1894), con el que debió gastar amistad, pues así lo firma el artista en la dedicatoria del propio lienzo. Ese retrato, pieza soberbia, está desde 1986 en el Museo de Bellas Artes de Asturias (núm. 531), propiedad del Museo por compra a los

¹² Numeraciones todas actuales.

¹³ *Traslacerca* era la denominación popular de la actual calle de Jovellanos. Según el *Catálogo-Inventario del Archivo Municipal de la Ciudad de Oviedo* de María Palmira Villa (Oviedo, 1978, pág. 383, núm. 3.474) resultan gestiones de Francisco Eleuterio de Sierra en 1857-1859 sobre la cochera de su casa en ese lugar y, comoquiera que por Margarita Fernández Jiménez, ya citada, viuda de un nieto de José Sierra, los Sierra eran propietarios del solar en que se levanta hoy el edificio de Camilo de Blas (Jovellanos, 7) es muy plausible que Clarín haya tomado ese contacto de la pura realidad. Al no ser mayorazgo, a José no le habría correspondido esa propiedad de los suyos. En Vetusta y Oviedo coinciden, en la misma Traslacerca, jardín y verja. *Traslacerca* es topónimo que Clarín nos da sin desfiguración alguna como hace, sin embargo, por ejemplo con la calle del Rosario, la Encimada, Plaza del Pan, Los Canónigos o, incluso, Termas Altas, que son Las Caldas, y que geográfica y ortodoxamente debería significar *Termas Bajas*.



Dionisio Fierros Álvarez (1827-1894), *José María de Sierra y Quirós*, hacia 1870; óleo sobre lienzo, 74,5 × 59,5 cm. Oviedo, © Museo de Bellas Artes de Asturias. Reproducido por gentileza del Museo.

descendientes del retratado, y pronto, a juicio de su director, Alfonso Palacio, puede integrar la colección permanente. El Museo lo considera ejecutado hacia 1870. Es un óleo sobre lienzo oval de 74,5 × 59,5 centímetros. El cuadro está muy bien descrito por el docto Barón Thaidigsmann:

*Con un fondo montañoso y un cielo azulado a la derecha la pintura representa al personaje bien entrado en la cuarentena ... Viste, como el propio Fierros solía, capa de embozo rojo sobre la chaqueta de color castaño y corbata sujeta por un aro de oro. Como a sí mismo en alguna ocasión, le representó fumando, con un cigarro puro con boquilla de ámbar en la mano.*¹⁴

Las formas elegantes y afrancesadas (Ignacio Gracia Noriega insiste muy frecuentemente en que Mesía «mandaba a planchar, en París, sus camisas») están en la pintura bien insinuadas. Clarín considera que la divisa de su Mesía era «sport y catolicismo»¹⁵.

Según la tradición oral familiar, José Sierra era pintor aficionado, *rentista*, si bien algún tiempo habría sido funcionario, o recaudador de Hacienda en Málaga.

En las escenas del baile del Casino (capítulo xxiv de *La Regenta*), Ana «vio frente de sí a don Álvaro ... El frac, la corbata, la pechera, el chaleco, el pantalón, el clac de Mesía, no se parecían a las prendas análogas de los demás ... estaba bien don Álvaro ... En todas partes parecía hermoso, dominaba a todos con su arrogante figura ... era más elegante, más bizarro, más airoso...».

Barón reproduce otro retrato igual de Sierra por Fierros, que conserva la familia, concretamente Margarita Fernández Jiménez, viuda de Rafael Zamora y Sierra. La doble ejecución del motivo de un mismo cuadro, retrato o paisaje, era práctica habitual de Fierros. El del Museo es ovalado y el de Doña Margarita, rectangular¹⁶.

Fierros habrá pintado a Sierra probablemente en Oviedo, en cualquiera de los tres estudios sucesivos del pintor en la calle de Campomanes, en un aula universitaria cedida por el rector Salmeán y el

¹⁴ BARÓN, *Catálogo de la pintura asturiana del siglo XIX del Museo de Bellas Artes de Asturias*, 2007, págs. 30-31, cat. núm. 15.

¹⁵ En la primera edición de *La Regenta*, hay una errata al colarse «*sport*» en lugar de «*sport*».

¹⁶ Óleo sobre lienzo, 78 × 62 cm. Lo reproduce BARÓN, *Catálogo de la pintura asturiana del siglo XIX del Museo de Bellas Artes de Asturias*, 2007, pág. 31, fig. 1.

catedrático Canella, o en el actual número 54 de Uría, su último domicilio ovetense, casa de construcción propia. Para Barón cabe también la posibilidad de que fuera en Villademar (Cudillero) donde los Sierra tenían domicilio estival. En esta última hipótesis es de tener en cuenta que Fierros visitaba con frecuencia sus orígenes de Ballota, en el mismo concejo de Cudillero, y las relativamente cercanas, Luarca y Ribadeo, solar de su familia por afinidad, paisajes que nutrieron sus pinceles.

La casona de Villademar se sigue conociendo como la *Torre de Villademar* y originalmente fue una construcción del siglo XI, adquirida y acondicionada por Francisco Sierra, padre de José, en la que puso capilla dedicada a la Virgen de la O, patrona de Villademar.

Tengo para mí que Leopoldo Alas, también magníficamente retratado por Fierros, conoció a su personaje efigiado por el pintor antes de posar él mismo. El de Sierra es un retrato personal, destinado a su casa y familia pero como Clarín visitaba el taller ovetense del artista pudieron coincidir en cualquiera de las citadas tres ubicaciones ovetenses. Villa Pastur, entusiasta de Fierros, con el que compartí tertulia *Los Puritanos*, en el Café Rialto, asegura que por el estudio ovetense desfilaban de forma cotidiana muchos personajes de la vida local, entre ellos, el magistral Don José María de Cos y, con menos asiduidad, Leopoldo Alas y Armando Palacio Valdés. ¿Pudo producirse la casualidad de un encuentro real entre De Pas (De Cos), Mesía (Sierra), el pintor y el escritor, antes o después de la aparición de *La Regenta*?

Desde luego, Gamallo Fierros especula con que su abuelo habría conocido a Clarín en el tiempo de su estudio en el aula de la Universidad, en lo que coincide Javier Barón. De esa presencia universitaria de Fierros, este debió «dibujar» a Clarín, obra cuyo paradero desconocen Ana y Leopoldo Tolivar Alas, siempre atentos a todo lo que concierne a su eminente antepasado, admirables donantes a la Biblioteca de Asturias «Ramón Pérez de Ayala» (El Fontán) del cuidado legado Alas, Canella y Tolivar.

En Ribadeo, frecuenté la desaparecida botica Fierros, en la que mi gran amigo Cándido García Riesgo y yo manteníamos animada tertulia con el farmacéutico y Dionisio Gamallo, nietos del pintor. Solíamos también girar obligada y devota visita a la planta superior donde resultaba maravilla posar la mirada en una quincena de magníficos lienzos que cubrían las cuatro paredes. Recuerdo bien que Gamallo, que carecía de vehículo propio, se desplazaba de Ribadeo a Ballota con cierta frecuencia, pues no quería faltar a ninguna despedida fúnebre de los familiares de vecinos que fueron de su ilustre antepasado. Deduje de entonces que los nietos guardaban consideración a las amistades del abuelo; lealtad a su memoria y obra que mantenía especialmente el boticario conservando la unidad, «¡mientras yo viva!», de una colección que imagino se habrá ya dispersado.

Ya en las claves que nos lega Leopoldo Alas para deducir la hipotética equivalencia, aprecio que en Sierra y Mesía coinciden las tres vocales (*i*, *e* y *a*) del juego habitual clariniano. Hay, sin duda, otros paralelismos a los que un tanto rebuscadamente añadiría que de tomarse el nombre novelesco de un *concello* de Coruña (Mesía), resultaría que Clarín coloca a su personaje con nombradía al oeste de Vetusta contra la de su oponente en la búsqueda del deseo de Ana, Fermín de Pas, que provendría del este (valle del Pas), del mismo Don Fermín, o valle de Cabuérniga, de Don José María) ambos, Pas y Mesía, pues, a distancias equidistantes (doscientos y pico kilómetros) de Ana en Oviedo.

De confirmarse esa identidad Mesía/Sierra, resultaría que la imagen de uno de los protagonistas de «la segunda novela española, solo detrás de *El Quijote*», que habría dicho Emilio Alarcos, se encontraría, gracias a Dionisio Fierros y a la decisiva excelencia de nuestro Museo de Bellas Artes de Asturias, inmortalizado en pleno corazón de Oviedo/Vetusta. Estaría, en definitiva, frente al Casino y a uno de los posibles emplazamientos (Rúa, 15) de la morada de Víctor Quintanar y Ana Ozores, donde su literario adulterio fue descubierto hasta terminar en trágico duelo por la maquinación del Magistral y el auxilio de Petra, la singular criada.

De confirmarse la próxima entrada en la colección permanente coincidirá ante el público en el itinerario museístico con el retrato, también soberbio, del yerno de Sierra, Rafael Zamora y Pérez de Urría, marqués de Valero de Urría, ejecutado por José Uría; personalidad extraordinaria que influyó decisivamente en la formación clásica de otro genial escritor, en la nómina de «Oviedo, la bien novelada»: Ramón Pérez de Ayala.

Oviedo, febrero 2016

Bibliografía

- ALAS, LEOPOLDO, *La Regenta*, edición, introducción y notas de José María Martínez Cachero, Oviedo, Ediciones Nobel, 1994.
- ALAS, LEOPOLDO, «El Caballero de la mesa redonda», en *Cuentos Morales*, Madrid, La España Editorial, 1896.
- BARÓN THAIDIGSMANN, JAVIER, *Catálogo de la pintura asturiana del siglo XIX del Museo de Bellas Artes de Asturias*, Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias, 2007.
- BARÓN THAIDIGSMANN, JAVIER, «Leopoldo Alas Clarín y las artes plásticas», en *Clarín y su tiempo. Exposición conmemorativa del centenario de la muerte de Leopoldo Alas (1901-2001)*, Oviedo, 2001, págs. 151-172.
- CASARIEGO, JESÚS EVARISTO, *Oviedo en la historia y la literatura a través de 1.200 años*, Oviedo, IDEA/Alsa, 1987.
- CELEMÍN SANTOS, VÍCTOR, «La Regenta, una obra casi maldita», diario *La Nueva España*, Oviedo, 5 de marzo de 2007.
- CONCEPCIÓN SUÁREZ, JULIO, *Diccionario etimológico de toponimia asturiana*, Oviedo, Ediciones KRK, 2007.
- CONDE, ERNESTO, «Artículos sobre *La Regenta*», publicados en el diario *La Nueva España*, Oviedo, 1984.
- FERNÁNDEZ, MARTÍN, «La vida exagerada del obispo Cos y Macho», diario *La Voz de Galicia*, La Coruña, 1 de febrero de 2016.
- GAMALLO FIERROS, DIONISIO, «*La Regenta*, a través de cartas inéditas de la Pardo Bazán a Clarín», en *Clarín y La Regenta en su tiempo. Actas del Simposio Internacional. Oviedo, 1984*, Oviedo, 1987, págs. 277-312.
- [GARCÍA, ISAAC], «Dionisio Fierros en la colección Masaveu», folleto de la *Exposición en la LIX Feria Internacional de Muestras de Asturias*, Gijón, 2015.
- GARCÍA QUIRÓS, ROSA MARÍA, «El otro Fierros», en *Dionisio Fierros. 1827-1894. Íntimo y mundano*, catálogo de la exposición, Oviedo, Caixavigo e Ourense - Gobierno del Principado de Asturias, 2000, págs. 34-47.
- GRACIA NORIEGA, IGNACIO, «Vivir de milagro. Vida, ambiente y amistades de Sebastián de Miranda, hombre de buen humor», Oviedo, Ayuntamiento de Oviedo, 2008.

- MARTÍNEZ CACHERO, JOSÉ MARÍA, «La Regenta ¿una novela de clave?», en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, tomo IV, Madrid, Castalia, 1994, págs. 229-242.
- MASIP ACEVEDO, JULIO, «Alrededor de La Regenta. Don Fermín de Pas y Don José María de Cos», conferencia dictada para la Sociedad Ovetense de Festejos en el Colegio de Médicos de Asturias en octubre de 1975, recogida en el *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, número 113, Oviedo, setiembre-diciembre, 1984, págs. 845-858.
- MASIP HIDALGO, ANTONIO, «El deporte y La Regenta», en *Clarín y La Regenta en su tiempo. Actas del Simposio Internacional. Oviedo, 1984*, Oviedo, 1987, págs. 629-648.
- MASIP HIDALGO, ANTONIO, «Prólogo» a Fermín Canella y Secades, *El Libro de Oviedo*, «Biblioteca de Autores Asturianos», Gijón, Editorial Auseva, 1990.
- MASIP HIDALGO, ANTONIO, «Un hogar para La Regenta», en *Detalles ovetenses que no recogen las guías*. Conferencia en el Rotary Club, número 26 de *Pliegos Ovetenses*, Oviedo, Ayuntamiento de Oviedo 1994.
- MASIP HIDALGO, ANTONIO, «Las Caldas en Clarín», en www.antoniomasp.net (7 de mayo de 2008).
- MASIP HIDALGO, ANTONIO, «Acerca de la fugaz segunda torre catedralicia», *La Balesquida. Sociedad Protectora. Fiestas 2014*, Oviedo, 2014, págs. 135-141.
- MIRANDA, SEBASTIÁN, *Recuerdos y añoranzas (mi vida y mis amigos)*, Madrid, Prensa Española, 1972.
- SUÁREZ GRANDA, JUAN LUIS, «De un encuentro con Rafael Sánchez Ferlosio», *Los Cuadernos del Norte*, núm. 21, Oviedo, 1983.
- RODRÍGUEZ, PEPE, «Jarceley. Fuertes como robles», diario *La Nueva España*, Oviedo, 1 de marzo de 2013.
- TOLIVAR FAES, JOSÉ RAMÓN, *Nombres y cosas de las calles de Oviedo*, Oviedo (tres ediciones: 1957, 1985 y 1992).
- URÍA RÍOS, PALOMA, «El entierro civil de La Regenta era el entierro de Ríos», *Ástura. Nuevos cartafueyos d'Asturies*, núm. 2, Oviedo, 1984, págs. 65-71.
- URZAINQUI MIQUELEIZ, INMACULADA, «Carlistas y liberales en el *Diálogo político (1833)* de Ramón García-Alas, abuelo de Clarín», en *Homenaje a José María Martínez Cachero: investigación y crítica creación*, volumen 3, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2000, págs. 617-646.
- VILLA, MARÍA PALMIRA, *Catalogo-inventario del Archivo Municipal de la ciudad de Oviedo*, Oviedo, 1978, 1987 y 1990.
- VILLA PASTUR, JESÚS, «Dionisio Fierros», en *Pintores Asturianos*, tomo IV, Oviedo, Banco Herrero, 1973.
- VV. AA., *Leopoldo Alas. Un clásico contemporáneo. Actas congreso*, Oviedo 2001, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2002.



ESTE PRIMER NÚMERO DEL
ANUARIO DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQLIDA,
CON EL QUE SOLEMNIZA LOS SECULARES FESTEJOS PATRONALES Y
EL POPULAR MARTES DE CAMPO EN OVIEDO
(PRIMER MARTES DESPUÉS DEL DOMINGO DE PENTECOSTÉS),
SE ACABÓ DE IMPRIMIR EL SÁBADO, 23 DE ABRIL,
DÍA EN QUE LA CIVILIZACIÓN CONMEMORA
EL IV CENTENARIO DE LA MUERTE DE
D. MIGUEL DE CERVANTES.
A. D. MMXVI

OMNIA SUB CORRECTIONE SAPIENTUM